

Ministerio Yahweh de los Ejércitos

Ceñidos en la Armadura de Jesucristo

La Revelación de Jesucristo: El Arrebatamiento En Cuerpo  
de Carne y Huesos

## Introducción

Esta es la revelación de Jesucristo que me fue entregada en la madrugada del 18 de enero 2018, a la hora tercera de la madrugada.

Mientras oraba al Señor vino palabra de Dios por medio del Espíritu Santo, quien me mostro las cosas que han de acontecer pronto, porque seremos arrebatados en carne y hueso.

Esta palabra es fiel y verdadera, pues no la recibí por cuenta propia, ni la recibí de hombre alguno, sino que la recibí mediante la revelación que es en Cristo Jesús, y por medio de su palabra, La Biblia.

Así que lo que hablo, no lo hablo yo, sino El, porque la palabra no vino por mí, sino por su Santo Espíritu, cual da toda revelación, sabiduría e inteligencia según la operación de su Espíritu para la gloria de nuestro Señor y Salvador Jesucristo de Nazaret.

Y así como está escrito a las 7 iglesias en la revelación a Juan, así El Señor le dice a su iglesia hoy:

- *El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.*

*(Apocalipsis 3:13)*

### Prueba del Arrebatamiento: La Promesa

Pues porque toda palabra está inspirada y dirigida por el Espíritu Santo de Dios, el cual fue enviado por la palabra y la promesa de Jesucristo a los apóstoles antes de ser crucificado en la cruz del calvario.

Pues la palabra dice:

- ***16 Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre; 16 es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros.(Juan 4: 16-17)***

Por tanto, esta palabra se escribe según fue revelada por el precioso Espíritu Santo de la verdad, para la iglesia de Jesucristo en las naciones.

En la primera carta de Pablo a los tesalonicenses se revela una promesa que Dios entrega por medio del Espíritu Santo al apóstol Pablo:

- **La venida del Señor**

<sup>13</sup>Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

<sup>14</sup>porque si creemos que **Jesús murió y resucitó**, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

<sup>15</sup>por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

<sup>16</sup> porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

<sup>17</sup> luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

<sup>18</sup> por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Esta es la promesa del Señor para su pueblo, pues Jesucristo hizo de dos pueblos uno para la gloria de Dios. Por lo cual Dios promete que seremos llevados de aquí para allá, y es allá es el cielo, donde está el trono del Altísimo. Pero nos preguntamos, ¿Acaso yo conocía ya de esto antes? Pues ciertamente que algunos dirán que sí, otros dudaran de esta palabra y otros la negaran, pero ciertamente es una promesa que se va a cumplir en el tiempo ya establecido, el cual está muy cercano, como a las puertas.

### **La Resurrección de los Muertos**

Hermanos como ya pueden ver la promesa, ahora pueden ver que el mismo Dios resucitó al tercer día a nuestro Señor Jesucristo de entre los muertos, y se vistió de gloria y poder, sentándose así a la diestra del Padre en el cielo.

Con toda autoridad en lugares celestes en Cristo Jesús, Amen. Es por tanto que no debes ignorar esta palabra, sino meditar en ella y pedir discernimiento, para que podáis comprender la altura, la anchura y la longitud de ella.

- **La Resurrección**

El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas.

<sup>2</sup>y hallaron removida la piedra del sepulcro;

<sup>3</sup>y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

<sup>4</sup>aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes;

<sup>5</sup>y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: **¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?**

<sup>6</sup>**no está aquí, sino que ha resucitado.** Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea,

<sup>7</sup>diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, **y resucite** al tercer día.

<sup>8</sup>entonces ellas se acordaron de sus palabras,

<sup>9</sup>y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demás. (Lucas 24: 1-9)

- **En el camino a Emaús**

<sup>13</sup>y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén.

<sup>14</sup>e iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido.

<sup>15</sup>sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, **Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos.**

<sup>16</sup>más los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen.

<sup>17</sup>y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes?

<sup>18</sup>respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?

<sup>19</sup>entonces él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo;

<sup>20</sup>y cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y le crucificaron.

<sup>21</sup>pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido.

<sup>22</sup>aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las que antes del día fueron al sepulcro;

<sup>23</sup>**y como no hallaron su cuerpo,** vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, **quienes dijeron que él vive.**

<sup>24</sup>y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.

<sup>25</sup>entonces él les dijo: **!!Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!**

<sup>26</sup>¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?

<sup>27</sup> y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

<sup>28</sup> llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos.

<sup>29</sup> mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos.

<sup>30</sup> y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio. (Acaso puede un espíritu comer y beber, no es el mismo Jesús en cuerpo, con carne y huesos este que partió el pan)

<sup>31</sup> entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; más él se desapareció de su vista.

<sup>32</sup> y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?

<sup>33</sup> y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos,

<sup>34</sup> que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón.

<sup>35</sup> entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo le habían reconocido al partir el pan. (Lucas 24: 13-35)

### • Jesús se aparece a los discípulos

<sup>36</sup> mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

<sup>37</sup> entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu.

<sup>38</sup> pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?

<sup>39</sup> mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. (Y El Señor dijo esto porque resucito en CUERPO)

<sup>40</sup> y diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

<sup>41</sup> y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? (Y nuevamente, ¿podrá un espíritu comer y beber?)

<sup>42</sup> entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel.

<sup>43</sup> Y él lo tomó, y comió delante de ellos.

<sup>44</sup> y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

<sup>45</sup> entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;

<sup>46</sup> y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; (Lucas 24: 36-46)

Pues si el mismo Cristo, nuestro Señor y Salvador, resucito al tercer día en cuerpo, con hueso y carne, así mismo resucitaran los muertos en el día de su venida.

Porque he aquí que todos los que resucitaron, resucitaron en cuerpo, de carne y huesos, no solo en Espíritu, sino de carne y huesos.

Tanto, así como Lázaro;

- **El rico y Lázaro**

<sup>19</sup> había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez.

<sup>20</sup> había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas,



<sup>21</sup> y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.

<sup>22</sup> aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. (Lucas 16: 19:22) (Porque, así como El Espíritu del Señor subió al Padre, así mismo fue guardado el de Lázaro, pero al Cristo le fue enviado El Espíritu de Vida al tercer día al cuerpo de Cristo, un cuerpo que era corruptible por haber cargado el pecado del mundo, pero que Dios transformo en uno incorruptible por medio de su Espíritu Santo dándole vida, le resucito)

### • Resurrección de Lázaro

<sup>17</sup> vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. (S.Juan 11:17)

<sup>38</sup> Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima.

<sup>39</sup> dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días.

<sup>40</sup> Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?

<sup>41</sup> entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído.

<sup>42</sup> yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.

<sup>43</sup> y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!

<sup>44</sup> Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir. (S.Juan 11: 38-44) (Porque si resucitáis en espíritu solamente, ¿Por qué necesitas el cuerpo?)

Ciertamente podemos ver que aun el mismo Cristo fue resucitado en carne y huesos, y aun Lázaro, en carne y hueso resucito, y que podemos decir de los otros que fueron resucitados en la Biblia.

- **Dorcas es resucitada**

<sup>36</sup>había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía.

<sup>37</sup>y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala.

<sup>38</sup>y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros.

<sup>39</sup>levantándose entonces Pedro, (Ya lleno del Poder, La Autoridad en Cristo Jesús Por El Espíritu Santo) fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.

<sup>40</sup>entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. (Hechos 9: 36-40) (En Cuerpo, carne y huesos).

- **Eutico resucitado**

<sup>7</sup>el primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.

<sup>8</sup>y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos;

<sup>9</sup> y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto.

<sup>10</sup> entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, pues está vivo. (¿Acaso no hizo esto Elíseo con el hijo de la sunamita? ¿Otra resurrección en carne y hueso? 2 Reyes 4: 33-36)

<sup>11</sup> después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba; y así salió.

<sup>12</sup> y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados. (Hechos 20: 7-12)

Y también podemos hablar del caso de Elías y el hijo de la viuda de sarepta, y algunos más en detalle, pero ahora deben entender lo que el Espíritu Santo quiere revelar, primeramente. Que, al sonar de la trompeta, cuando los muertos en Cristo tomen sus cuerpos primero, los cuales Dios ya tiene preparados en el cielo para el día y la hora establecida, de igual forma que tiene el cuerpo de Moisés, para la resurrección.

## • Muerte y sepultura de Moisés

<sup>4</sup> y le dijo Jehová: Esta es la tierra de que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá.

<sup>5</sup> y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová.

<sup>6</sup> y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy. (Deuteronomio 34: 4-6)

Pues escrito esta:

- 5 porque si fuimos plantados juntamente con él en la **semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;**

(Romanos 6: 5)

Porque resucitaremos en cuerpo, de carne y huesos, pues como les dije anteriormente, no subiremos al cielo solo en espíritu, sino en carne y huesos como está escrito en libro de los hechos y de la misma manera que subió Jesús.

- los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? **Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.**

(Hechos 1: 11)

Pues este Señor "Jesucristo" fue tomado por su derecha e izquierda y subido al cielo en carne y hueso, no en espíritu solamente. Y así mismo seremos nosotros arrebatados, los que hayamos quedado y llevados en las nubes con el Señor.

¿Acaso no fue Felipe uno de los apóstoles "Arrebatado" del lugar en que bautizaba al eunuco?, y apareció luego en cuerpo, de carne y hueso en otro lugar, porque escrito esta:

- **Felipe y el etíope**

**26** un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.

**27** entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar,

**28** volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías.

**29** y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro.

**30** acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees?

**31** él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él.

**32** el pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca.

**33** en su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida.

**34** respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; ¿de sí mismo, o de algún otro?

**35** entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

**36** y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?

**37** Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

**38** y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.

**39** cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.

<sup>40</sup> pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea. (Hechos 8: 26-40)

¿Acaso la escritura dice otra palabra?, ciertamente esta dice seremos arrebatados en las nubes en carne y huesos los que hemos quedado, pero los muertos en Cristo, resucitaran primero, pues Dios levantara sus cuerpos mortales en unos inmortales, los cuales ya están listos para el día de la resurrección.

¿Acaso no fue Elías llevado en cuerpo, carne y hueso al cielo en una carroza de fuego?, o subió Elías en espíritu solamente.

- Elías es llevado al cielo

<sup>6</sup>y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, ambos.

<sup>7</sup>y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán.

<sup>8</sup>tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco.

<sup>9</sup>cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.

<sup>10</sup>él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; más si no, no.

<sup>11</sup>y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino.

<sup>12</sup>viéndolo Eliseo, clamaba: !!Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes.

<sup>13</sup>alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. (¿Acaso este Elías se desvaneció en el carro de fuego, y subió su espíritu solamente?, de ninguna manera, pues en cuerpo de carne y huesos subió) (2 Reyes 2: 6-13)

Y que podemos añadir a esto, que este Enoc, también agrado a Dios y fue llevado al cielo de carne y hueso como está escrito:

- Por fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. (Hebreos 11:15)

Por tanto, queridos hermanos, no os dejéis engañar por falsas doctrinas, o fabulas de hombre, que mienten según su concupiscencia, pues el arrebatamiento para los que hemos quedado será en cuerpo, en carne y hueso, porque el mismo Señor, transformara nuestros cuerpos corruptibles en unos incorruptibles, y así nos encontraremos con El en las nubes.

Así que rechacen de toda manera las fabulas y genealogías del hombre, que dicen que esto ya aconteció, o que nunca acontecerá, o que como los hechiceros por arte de magia desaparecerá nuestro cuerpo, disolviéndose para subir en espíritu y luego regresar a tomarlos.

Como el Señor resucitó en cuerpo, de carne y hueso, como resucitaron nuestro ante pasados en carne y hueso, y que ahora duermen hasta el

día, y como Dios mismo se llevó a sus siervos los profetas en carne y hueso, así mismo resucitarán los muertos en Cristo, y luego nosotros los que hallamos quedado seremos arrebatados, y nos encontraremos con el Señor en las nubes.

Porque escrito está en la carta de Pablo a los Filipenses:

- <sup>20</sup> mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;
- <sup>21</sup> el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

(Filipenses 3: 20-21)

Y que podemos añadir a esto, pues el mismo Señor le reveló esto mismo al apóstol Juan en el libro de apocalipsis:

- **Los dos testigos – los dos olivos**

<sup>7</sup> cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.

<sup>8</sup> y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

<sup>9</sup> y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.



<sup>10</sup> y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.

<sup>11</sup> pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron.

<sup>12</sup> y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. (Apocalipsis 11: 7-12)

Pues estos dos hombres, elegidos por Dios Todo Poderoso en los postreros días, para anunciar las cosas que han de acontecer y llevar el mensaje de arrepentimiento a las naciones, estos dos ungidos por El Dios de la tierra, se pusieron de pies en cuerpo de carne y huesos, dándole Dios vida y resucitándoles y llevados al cielo en una nube. ¿Acaso no es esta la misma forma en que seremos arrebatados y nos encontraremos con El Señor?

Pues ciertamente les aseguro hermanos que así mismo seremos arrebatados y de esta forma será hecho, pues esta palabra y revelación no vino por sabiduría de hombre, sino por revelación de Cristo, por su Espíritu Santo. Porque escrito esta:

- <sup>13</sup> pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

- <sup>14</sup> el me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

- <sup>15</sup> todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber. (Juan 16: 13-15)

Pues si el mismo Espíritu nos revela, ¿Quién puede estorbar esta palabra?, ¿hombre alguno, principado, potestad, gobernante de las tinieblas, huestes de maldad, o el mismo satanás?, de ninguna manera, pues lo que viene de Dios, de Dios es, y así igual lo que proviene del diablo, del diablo es, y esta palabra proviene de Dios, revelada por su hermoso Espíritu Santo para la gloria de nuestro Señor Jesucristo, Amen.

Finalmente, hermanos, luego de estas cosas nos encontraremos con El Señor Jesucristo en cuerpo, de carne y huesos todos, y habrá gran banquete, pues serán las bodas del cordero, y habrá gran cena para sus invitados. Pues escrito esta:

- **La cena de las bodas del Cordero**

<sup>9</sup>y el ángel me dijo: Escribe: **Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.** Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. (Apocalipsis 19:9)

Pues así mismo dijo el Señor:

<sup>13</sup>fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua.

<sup>14</sup>cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles.

<sup>15</sup>y les dijo: **!!Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca!**

<sup>16</sup>porque os digo que **no la comeré más,** **hasta que se cumpla en el reino de Dios.** (Lucas 22: 13-16)

Pues El mismo Señor afirma que no volverá a comer hasta cumplido el reino del Padre esta cena, y así mismo afirma que la comerá con sus invitados en carne y hueso como la había comido en la tierra, acordaos que el mismo Señor dijo: <sup>39</sup> mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; <sup>40</sup> porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. (Lucas 24: 39) <sup>41</sup> y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? (Y nuevamente, ¿podrá un espíritu comer y beber?)

<sup>42</sup> entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel.

<sup>43</sup> Y él lo tomó, y comió delante de ellos. (Lucas 24: 41-43)

Así mismo nosotros estaremos con El Señor en las bodas del cordero en gran celebración y triunfo porque los reinos del mundo pasaran a manos del Señor porque escrito esta: Y el séptimo ángel tocó la trompeta; y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor, y de su Cristo; y reinará para siempre jamás.. (Apocalipsis 11:15)

Así que hermanos míos en la Fe, mantengan la mirada firme en el Señor, pues los días son malos, y todo se acelera, pues el Amado de las naciones ya viene y no retarda su promesa como muchos la tienen, sino que ha sido paciente para con todos para que nadie se pierda.

Pero el tiempo ya anuncia su regreso, y grande prueba vendrá sobre los moradores de la tierra, por esto mismo el Señor nos dice: <sup>11</sup> He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. (Apocalipsis 3:11), así que mantengamos nuestras vidas consagradas al Señor, en paz, amor, misericordia, en ayuno y oración, escudriñando su palabra, porque aquel que nos llamó fiel es y cumplirá lo que nos ha dicho.

Permanezcan siempre juntos, no haya divisiones en su cuerpo, pues nosotros somos el cuerpo y Cristo la cabeza, ayudémonos unos a

otros, y siempre estemos de un mismo ánimo para con El Señor.  
Vivamos en santidad pues sin ella nadie vera al Señor.

Que la gracia y la paz sean con todos, en el incansable e inagotable amor que es en Cristo Jesús nuestro amigo fiel y redentor. Amen. Ven Señor Jesús Ven. Abba Padre. Cristo Viene!

(Min Rey Caban Rivera Siervo del Señor Por La Voluntad del Padre)

**El que tiene oído, oiga lo que el  
Espíritu dice a las iglesias.**

(Apocalipsis 3:13)

**¡MARANATHA!**